

## Peregrino involuntario

Written by credo ut intelligam  
Sunday, 09 July 2017 18:45

---

There are no translations available.

Los matrimonios necesitamos nuestros momentos; la vida cotidiana con el trabajo, los hijos y las preocupaciones, hacen difícil encontrar esos momentos en los que hablar sin prisa y sin temario. Todos los años hacemos una escapada de fin de semana y había llegado el momento.

Este año elegimos pasear por la Cornisa Cantábrica en un viaje no planificado, con la agenda abierta; solo alojamiento, el resto abierto a la improvisación. Una delicia.

Preparando la vuelta a casa, busco un camino que nos permita cruzar los Picos de Europa aprovechando que ha salido un día soleado y en la ruta aparece la iglesia de Santo Toribio de Liébana. Me viene a la cabeza el beato de Liébana, un manuscrito espectacular, ilustrado con un arte y con un afán didáctico que hace sonreír ante el comentario de que la Edad Media fue una época antigua. Salgo de Google Maps y en el buscador de Google descubro que en esa iglesia se custodia un pedazo de la cruz de Cristo, el mayor pedazo que se guarda.

Y además está en la ruta.

¡Y además, es año jubilar!

Os recomiendo que busquéis información sobre la historia de este “lignum crucis” que además ayuda a entender qué es España, su historia y su esencia, por mucho que ahora digan que España es solo un Estado. ( <http://www.santotoribiodeliebana.es/> )

Al final, además de encontrar lo que buscábamos, nos convertimos en involuntarios peregrinos en uno de esos sitios especiales que aseguran, al menos desde el siglo VIII, que la Tradición es eso, la entrega del testigo de lo que pasó. En este caso, un trozo de madera del brazo izquierdo de la cruz, con el agujero en el que estuvo el clavo de la mano.

## **Peregrino involuntario**

Written by credo ut intelligam  
Sunday, 09 July 2017 18:45

---

La Misa, estuvo presidida por una gran cruz románica en la que se representa a la Virgen y a san Juan y encima del altar, el relicario con el pedazo de madera; mezclados entre otros peregrinos de muchos países y de otras partes del mundo, nos damos cuenta de que no estamos solos, no porque haya más peregrinos si no porque El, sigue aquí, cuidado de nosotros.